

ct

Anoche soñé que me soñabas

de
Carlos Zamarriego

(fragmento)

Hablan en ella las personas siguientes:

JAIME

MARTA

ÉL (padre de Marta)

ELLA (madre de Marta)

SEGUNDO ACTO

UNO

Marta está sentado en una silla, en medio de la nada. Se dirige a un interrogador invisible.

MARTA

¿Que por qué lo hicimos? No sé, porque nos pareció que era lo que teníamos que hacer, la única vía posible. ¿Cómo? No, señorita, no fue por aburrimiento. Jaime le diría que estaba ya en nuestras vidas, que ya había pasado, y que lo único que hicimos fue ponerlo en la secuencia natural de los acontecimientos. ¡Ah! Veo que ya habló con Jaime. No, cuando me lo propuso no estábamos juntos. Llevábamos sin vernos más de un año. Le dejé yo. Sí, ya sabe como va esto, tenía dudas... le rompí el corazón. No, señorita, no digo que sea un atenuante, pero a nadie le gusta que le rompan el corazón. A mí también me dolió, señorita. Yo no sabía... ¿Cuándo volvimos a encontrarnos? Aquel día. Sí, sí... aquel día. Sí, ya sé que estábamos separados, pero de algún modo aquel día nos reunimos allí, en la oscuridad... no sé cómo explicarlo mejor. Fue como si al ir a comer un trozo de tarta de chocolate, de repente en la boca sintiera que sabe a... a zanahoria. No, señorita, no estoy diciendo que la zanahoria sea mejor que el chocolate, estoy diciendo que, de algún modo, conseguimos saltar el orden natural de las cosas y aterrizamos en otro plano donde estábamos juntos. Era la misma tarta, sí, pero con otro sabor. No me burlo, señorita. Sí, conocía a qué se dedicaba la empresa de Jaime, yo misma trabajé allí también. No, a mí nunca me encargaron ir a un domicilio a entrar en un sueño, yo sólo estaba en administración, ni siquiera tenía muy claro cómo lo hacían. Pero el caso es que lo hacían. Entraban en todas las casas, en nuestras cabezas, y lo mezclaban todo. Todo. No, señorita, no buscaban enriquecerse. ¿Antisistema? Tampoco, no iban en contra de nadie. Supongo que sólo lo hacían por divertirse... surfear en el espacio tiempo. Sólo tenían una norma: no alterar la realidad en beneficio propio.

DOS

Aparece ELLA. Se sientan espalda con espalda.

ELLA

No te entiendo.

MARTA

No te he pedido que lo entiendas.

ELLA

Yo creo que es anemia. ¿Estás comiendo bien?

MARTA

¿Qué tiene eso que ver?

ELLA

Comer bien es muy importante. Te veo muy delgada, sobre todo desde que lo dejaste con ese chico... Jorge...

MARTA

Jaime...

ELLA

Jaime... Era un poco rarito, pero te quería mucho.

MARTA

Sí.

ELLA

Tú problema es que le das demasiadas vueltas a todo. ¿Te acuerdas qué te decía cuando eras pequeña y venías con alguna de tus comeduras de tarro?

MARTA

Marta, no pienses.

ELLA

Eso, Marta no pienses. Eso es lo que deberías hacer ahora, no pensar.

MARTA

¿Por qué siempre apareces para desanimarme?

ELLA

Si no pensaras no estaría aquí. ¿Qué pasa? ¿Es que no eres feliz?

MARTA

Sí, pero...

ELLA

Pues que se note un poco, hija.

MARTA

Pero puedo ser más feliz. Sé que puedo.

ELLA

¿Cómo?

MARTA

Sabiendo de Él. Reconociéndome en ÉL.

ELLA

ÉL, ÉL, ÉL... Otra vez ÉL. ¿Y yo? ¿Te reconoces en mí? ¿Piensas alguna vez en mí?

MARTA

Pues claro que sí.

ELLA

Pero no te vale. Tu madre no te vale.

MARTA

Eso es muy cruel. Sólo quiero responder algunas preguntas. Si tú me quisieras contar...

ELLA

¿Contar el qué? No hay nada que contar. ¿Para qué quieres mirar al pasado?

MARTA

No lo entiendes.

ELLA

No, hija. No lo entiendo. Ni quiero entenderte. Quiero que dejes de vivir lo que no te toca vivir. Conmigo siempre tendrás un sitio donde ser feliz. Ven aquí... Ven...

Se levantan como para abrazarse pero ELLA desaparece.

TRES

Jaime aparece por detrás.

MARTA

Jaime... shhhh... Jaime... ¿Dónde estás? Jaime...

Jaime responde detrás de ella.

JAIME

(dando un susto a Marta) Aquí.

MARTA

(enérgica) Joder, ¿por qué te gusta tanto darme estos sustos?

JAIME

Porque me hace gracia verte enfadada. *(Se ríe, pero ella no cambia la cara)*. Bueno, no te pongas así, ya no lo haré más.

MARTA

Sí lo harás. Lo harás aquí y en mil mundos más. Jaime...

JAIME

¿Qué pasa, mi vida?

MARTA

Esto es raro.

JAIME

¿Qué es raro?

MARTA

¡Esto! ¡Todo esto! Es decir... estamos soñando, ¿no?

JAIME

Estamos soñando y viajando por la vida. Estamos burlando a la mente. ¿No es emocionante?

MARTA

Estamos soñando, pero... ¿no se supone que yo no debería saber que estoy soñando?

JAIME

Sabes que estás soñando igual que sabes que estás viviendo, es decir, no lo sabes. Sólo intuyes que pasa.

MARTA

Pero sí lo sé. Para eso es mi vida. ¿Por qué no controlo nada de lo que sucede? Me veo en mi pasado, en mi futuro y en mi presente. Es como si mi mente fuese todo, pero se separara en dos para sorprenderme... ¡a mí misma!

JAIME

Vernos en un espejo a veces puede sernos de gran ayuda.

MARTA

Jaime....

JAIME

¿Qué?

MARTA

¿Alguna vez figoneaste en mis sueños?

JAIME

¿Por qué me preguntas eso ahora?

MARTA

Contesta.

JAIME

A ver, ya sabes que no lo hago aposta, es... deformación profesional...

MARTA

¡Lo sabía! Que fuerte.... *(con curiosidad)* ¿Y qué viste?

JAIME

Pues un poco de tus recuerdos reprimidos, otro poco del subconsciente... *(con la boca pequeña)* Me pasé también por la zona de las fantasías sexuales... ¡Pero no hice nada!

MARTA

¿Seguro?

JAIME

Marta, por favor, por quién me tomas...

MARTA

Jaime, dímelo mirándome a los ojos...

JAIME

¡Cariño!

MARTA

¡A los ojos!

Jaime lo intenta, pero esconde la mirada.

JAIME

¡Vale! Una vez te provoqué una pesadilla con tu ex. ¿Contenta? Sólo fue eso, una pesadilla de nada.

MARTA

(después de asimilarlo) Eso es muy infantil.

JAIME

Tenía celos, soñabas mucho con él. Pero no volví a entrar más, te lo prometo. *(Ella no se fía)* De verdad. Oye, que lo digo en serio... Y a partir de aquel día nuestra vida sexual mejoró muchísimo, acuérdate...

MARTA

Vale, vale, ya... No aclares que oscurece. Además, yo nunca he sido capaz de acordarme de lo que soñaba. En cambio ahora todo es tan...

JAIME

¿Real?

MARTA

Por cierto, ¿encontraste los fusibles?

JAIME

¿Qué fusibles?

MARTA

Los fusibles... estábamos en una especie de casa a oscuras y tú... tú buscabas los fusibles.

JAIME

A veces la mente intenta dar una explicación lógica a lo que pasa, más cercana a la realidad. Sobre todo al principio. ¡Pero en la cabeza no hay fusibles!

MARTA

¿Entonces ya...?

JAIME

Ya terminé el trabajo. Fuera inseguridades, fuera dudas, fuera ataduras y represiones. Una limpieza a fondo.

MARTA

¿A fondo?

JAIME

A fondo.

MARTA

¿Y ÉL?

JAIME

Ya no será una carga emocional.

MARTA

Quiero verle.

JAIME

¿Quieres verle? ¿A pesar de que os abandonó a tu madre y a ti cuando eras pequeña? ¿A pesar de que nunca se ha ocupado de ti?

MARTA

Siempre he sentido su vacío. Y sé que al final siempre salgo corriendo cuando estoy feliz porque... porque ÉL salió corriendo de mi vida. Pero quiero verle por última vez. Es mi padre. Decir adiós a ese recuerdo.

Jaime acepta de mala gana y se va. Marta se sienta en el suelo.

CUATRO

Marta está jugando en el suelo. Aparece ÉL, su padre. No se parece físicamente a la Marta adulta, pero tienen un algo, la manera de agachar la cabeza, la forma de ocultar la mirada, que está marcado definitivamente en sus genes compartidos.

ÉL
Hola, Marta.

ÉL se agacha para acariciarla el pelo.

MARTA
¡Hola, papá! ¿Quieres jugar conmigo?

ÉL
No... no puedo, mi niña, yo... Tengo que salir...

MARTA
¿A dónde? ¿Puedo ir contigo?

ÉL
No, Marta... Te quedarás aquí, con tu madre.

MARTA
¿Pero me traerás algo cuando vuelvas? ¡Un helado!

ÉL
Tu madre te comprará helado.

MARTA
¡Un juguete!

ÉL
Tendrás todos los juguetes que quieras.

MARTA
(*emocionada*) ¡Un beso!

ÉL, incómodo, se acerca para dar un beso a Marta, que percibe su falta de entusiasmo. Su tristeza.

MARTA
Ese beso ha sido raro.

ÉL
Los besos no pueden ser raros. Son besos y punto.

MARTA
¿Puedo irme contigo, papá?

ÉL
Marta... lo siento.

MARTA

¿Qué sientes?

ÉL

Siento ser así. ¡Me odio, me odio y me odio! Te mereces un padre mejor. *(Se pone a llorar)* Yo... si pudiera explicarte... Si supiera...

MARTA

Te perdono.

ÉL

¿Cómo has dicho?

MARTA

(cogiéndole las manos) Te perdono. Y tú no lloraste. Sólo me diste un beso y te fuiste para siempre. Y desde ese día fuiste ÉL. El extraño. El ausente. ÉL. ¡Vete ya! Vete en paz y no vuelvas la vista. Yo tampoco lo haré nunca más.

ÉL suelta muy lentamente las manos y el corazón de Marta, y se va.

CINCO

Vuelve Jaime. No se atreve a preguntar hasta pasado un buen rato.

JAIME

¿Y?

MARTA

Ya está.

JAIME

¿Qué le dijiste?

MARTA

Ya lo sabes.

JAIME

No, no he querido mirar. Te respeto.

Marta sonríe a Jaime y le da un beso.

MARTA

Estás arriesgando mucho por mí. Y nos van a pillar. Lo he visto.

JAIME

Sólo si elegimos que nos pillen. Recuerda que ahora podemos saltar a la realidad que más nos guste, ser lo que queramos ser.

MARTA

¿Y cuándo despierte?

JAIME

Estarás donde quieras estar.